



Una educación nueva

por ELISA RUIZ BENITO

¿Pero es que puede haber más de una educación? ¿Puede haber un significado distinto para lo que cortesía y urbanidad representa?

Estoy bien segura de que el título de esta crónica traerá al pensamiento de muchos de los lectores que inmerecidamente me honran leyendo mis escritos, algo muy parecido a las anteriores preguntas. ¡Una educación nueva! Sin embargo, es así. Hoy, en los tiempos actuales, a compás con el ritmo de todas las reivindicaciones que van abriéndose paso triunfalmente en la vida, ni puede ser, ni podrá ser jamás la educación del individuo lo que fué hasta hoy. La sociedad, al transformarse, justo es que transforme también a todos sus componentes. Y en la vida práctica de hoy, en el romanticismo práctico de hoy — pues se puede soñar siempre, y más aun cuando el espíritu adquiere el privilegio de remontarse por sí sólo — precisa vayamos olvidando poco a poco, sin estridencias, de mal gusto siempre, pero con la tenacidad de quien sabe lograr un empeño, lo que por espacio de siglos constituyó nuestra obsesión, la obsesión de nuestros mayores: la educación mecánica; oro bajo, fundido en aleación con la humillación, la soberbia, y, en fin, a poco que tratemos de ahondar, diremos que en fusión constante con todos los pecados capitales.

La moneda fácil de la educación rutinaria, donde el individuo desaparecía en lo más hermoso que el ser posee, en su personalidad hecha cerebro y corazón, para quedar reducido a su condición poderosa en bienes materiales, o en ferarquías más materiales aun, ya no tiene razón de ser.

En la nueva educación, el respeto, el aprecio y la admiración han de ocupar un lugar preferente; pero respeto, aprecio y admiración, sin fórmulas equilibradas de antemano. Espontáneamente sentidas, y del mismo modo expuestas. No con crudeza; con noble y sincera verdad. Aprenderemos a despreciar muchas cosas, sin ofenderlas; nos bastará con despreciarlas. Aprenderemos también a venerar la grandeza de lo que descubramos grande en nuestro corazón sin que nadie nos lo imponga. Y así, serenamente, noblemente, dándolo todo para recibirlo todo en cambio, aprenderemos a amarnos los unos a los otros con jubilosa sorpresa, como si hubiéramos nacido sin luz en nuestra ternura y de pronto la luz se nos hubiese desbordado bañándonos el corazón de generosidad y de grandeza...

¡Una educación nueva...! No debe sorprendernos. La cortesía y la urbanidad, han sido siempre tantas veces diferentes, como diferentemente se emplearon. Y deben ser una sola cosa.

Lo que pide una mujer

Basta ya, por compasión, que lo pide una mujer; la que dió su corazón y le vió en la guerra arder. Si el hijo ha de sucumbir yendo a la guerra a morir, sólo porque al hombre cuadra ¡matad también a la madre, será menor su sufrir! Que no estar toda la vida sufriendo cruel herida, que enfermó su corazón, que la madre nunca olvida al hijo de su ilusión, al que creó en sus entrañas y echó al mundo con dolores el fruto de sus amores. ¿Ha de sufrir con las sañas de los infames traidores? ¿Por qué la hacéis padecer a la indefensa mujer, llevando a la guerra al hijo, que muere mártir de hijo, y la hacéis enloquecer? ¿Por qué ese odio tan profundo? ¿Váis a hacer más grande el mundo? ¿Es que razona el cañón? Os digo, y no me confundo, estáis faltos de razón. ¿No hay un hombre de talento que estudie nuestro tormento y quiera hacernos justicia? ¿Tan grande es vuestra avaricia, que os quite el conocimiento? Que la mujer es mitad de la inmensa sociedad, y si vive tristemente, ha de ser forzosamente causa de intranquilidad, que si no está la mujer como debe, con sosiego, echa siempre leña al fuego porque no puede querer al que no atiende a su ruego.

CAROLINA CANAS



Sara Grassa

Entre las muchas mujeres que, alistadas en las Milicias populares, partieron hacia el frente de Aragón, destaca una aragonesa: Clara Grassa, que con una inmensa bravura lanzóse a libertar del fascio a sus hermanos de Aragón.

Sara, junto a su marido, era feliz. En el Prat de Llobregat tenían su nido hecho de amores, pero... estallaron los días de lucha y junto al compañero amado emprendió la ruta a la tierra que la vio nacer.

Puños en alto, sonrisa en los labios, ansias de vencer y de aplastar al negro y funesto fascismo... Estas son las ambiciones de tan valiente mujer.

Un encuentro inesperado con los desleales, que atacó vilmente un coche de los nuestros. Cuerpos que se desplomaron, y entre ellos el de esta modelo de pareja, que dejó el bienestar hogareño para defender nuestras libertades.

El marido cayó para no levantarse más, y Clara, atendida escrupulosamente en un hospital de sangre tarraconense, cura sus heridas con la esperanza de volver nuevamente a luchar.

Tiene un balazo en la frente que, sin duda, desfigurará su radiante y joven rostro; otro en la pierna y también uno en el brazo. ¡Pobre mujer! Sacrificó su vida y bienestar por la Patria.

Ignora la desgracia de su compañero; que no tiene ya al hombre que le regaló sus dulzuras; que su hogar sentirá el vacío del ser que perdió la existencia por conquistar la libertad española, y seguramente llorará — cuando le revelen la triste verdad — su infortunio, pero juntamente con las lágrimas de amargor derramarán sus ojos otras de satisfacción al tener en cuenta que "él" cayó como los valientes y que fué un héroe.

Esta mujer merece señalarse para que no quede en el desamparo y para estímulo de otras muchas.

Desde estas líneas envío mi más cordial felicitación a esta heroica mujer que voluntariamente cambió su camino florido por uno de espinas y envió igualmente mi pesar por el ser perdido. ¡¡ Adelante!!

MERCEDES T. B.
(Perla Oriental)

El retrato

USTEDES no han visto alguna vez a un hombre pasarse horas y horas contemplando un retrato? Yo, sí. Mi amigo Gabino Monleón era capaz de perder la noción del tiempo delante del retrato de cierta joven, muy guapa, eso sí, y con unos ojos sencillamente soberbios.

Tal vez fueron estos ojos los que le hechizaron. Yo sólo diré que el bueno de Gabino desde que vió el retrato estaba obsesionado. Por las tardes, principalmente, tenía yo la seguridad de que lo encontraría en cierta calle muy céntrica, y ante el escaparate de un famoso fotógrafo, donde lucían su donaire, entre parejas de recién casados que eran un primor, unas diez o doce señoritas de retocada belleza, entre las que sobresalía la que había trastornado a Gabino. En honor a la verdad, he de decir que era una mujer maravillosa. Morena, el pelo negrísimo, la boca, si no muy pequeña, exquisitamente formada, y los ojos negros como esencia de sombras. Gabino decía que sin duda se llamaba Sara, Esther o Raquel, más bien este último nombre, porque parecía una hebrea. Aunque ésto era muy discutible no quise contrariarle y convine en que sin duda tenía uno de los citados nombres.

—Se llama Raquel y debe ser una mujer excepcional — decía Gabino —. ¡Fíjate qué hermosa es!... Y esta mirada... ¡Oh, misterio insondable de esta mirada! Parece que evoca algo intangible, lejano... Y este lunar... ¿Pero no te fijaste en este lunar de la barbilla? ¿Encontraría un pintor un rostro más divino para trasladarlo al lienzo? ¡Y pensar que esta mujer es real, que existe, que vive, que alienta!

Así estaba el pobre Gabino de entusiasmado. Miraba el retrato con ansia, con avidez, como un hambrión contemplaría un pollo asado en una vitrina.

Tuve la paciencia de estar dos horas a su lado escuchando sus elogios. Por cierto que el fotógrafo, un señor completamente calvo y de un rostro tan alargado que parecía pensador, nos miraba desde el interior del establecimiento con ojos de extrañeza.

Al fin abrió la puerta, y se aventuró a decir: —¿Desean fotografiarse los señores? Mi estudio es la última palabra en cuanto a técnica. Las actrices más famosas son mis clientes, y los toreros de más renombre me honran también posando para mí.

—¿Usted cree que soy fotogénico? — preguntó Gabino.

—A ver... — repuso el fotógrafo —. Póngase de perfil... Así...

Le miró unos segundos y exclamó, triunfal: —Sí, señor. Ya quisieran muchos astros de la pantalla tener el perfil que usted tiene.

—Entonces hágame cinco retratos — dijo Gabino, rojo de satisfacción.

Una vez efectuadas las poses, Monleón se aventuró a preguntar al honrado industrial una cosa que le tenía intrigado en gran manera.

—¿Quién es esta señorita que tiene usted aquí? Esta morena, del lunar en la barbilla...

—Pues, esta señorita es... Pero, no sé... Mi discreción..., la seriedad de mi casa... — exclamó el fotógrafo, rascándose la barbilla.

—Tengo gran interés en conocerla — dijo suplicando Gabino —. ¿Se llama Raquel? — preguntó con ansiedad y conteniendo la respiración.

—¿Raquel? No, señor. Se llama Sebastiana.

—¿Sebastiana? ¡No puede ser! ¡Imposible! ¡Esa mujer no puede llamarse Sebastiana! ¿Está seguro de no equivocarse?

—No, no me equivoco. Sebastiana Ramírez. Estoy seguro.

La desilusión de Gabino fué completa. Murmuró algunas palabras incoherentes, que no entendí del todo:

—Sebastiana... Sebastiana... — dijo el infeliz anonadado —. ¿Pero tú concibes que una mujer así se llame con tan prosaico nombre? ¿Tú lo concibes?

—No hay justicia, Gabino — le contesté consolándole —. Pero a ti nadie puede impedirte que desde el fondo de tu corazón la llames Raquel.

Estuve unas semanas sin ver a Gabino, hasta que un día le vi acompañado de... ¿quién dirían ustedes que le acompañaba? ¡Raquel! Mejor dicho, Sebastiana. Me la presentó, y, en efecto, era el original del célebre retrato: el lunar, el pelo, los ojos, la boca, todo correspondía perfectamente.

Nos sentamos en un café, y ante las tazas del aromático "moka" Gabino me anunció su compromiso matrimonial con la joven.

Al cabo de algún tiempo se casaron. Y aquí podría terminar este relato, pues así finalizan innumerables novelas, películas, comedias, etc.

Pero lo curioso del caso es lo que pasó al cabo de unos meses, en que fui a visitar a Gabino. Su mujer había salido y a él lo encontré sentado en su despacho y contemplando un retrato de ella, el mismo que el fotógrafo tenía en su establecimiento.

—¿Pero, aun estamos así? — le dije —. ¿No tienes el original, ahora, contigo y para siempre? Nunca creí que fueras tan apasionado y tan romántico.

—Es que... — me dijo cautelosamente y en voz baja — ésta que ves aquí no es mi mujer.

—¿No? ¿Que no es tu mujer? — exclamé asombrado.

—No, amigo mío, no... Esta es Raquel, mi Raquel.

—¿Y la otra?...

—La otra es Sebastiana — exclamó despectivamente, — Y esta es Raquel, mi Raquel...

Y contemplaba el retrato con la misma expresión con que lo hacía en el escaparate del fotógrafo, murmurando: "Raquel... Raquel..."

No sé adónde habrá ido a parar el pobre Gabino. OLIVERIO CARDONA

Opiniones

Tono ser lleva a su alrededor un estrecho círculo que le separa de lo que atañe a su semejante, y le señala, para manifestarse en la vida, el espacio que le pertenece, haciéndole responsable de sus menores actos.

Siendo este espacio de gran trascendencia para nosotros, es necesario poner en él nuestra mayor atención, pues que, según nuestro modo de ser, hace que sea de más o menos extensión, disminuyendo o aumentando al ritmo de nuestras acciones.

Por eso no hay nada mejor que el estudio interior, la meditación íntima... de uno solo. El estudio espiritual, y sin olvidar que según nuestra disposición de ánimo nos será más difícil encontrar el pro o el contra del objetivo que perseguimos.

La cooperación espiritual no existe ni en los amantes; no hay cosa más individual que el interior de un ser, por muy sociable que éste sea.

Esa será la verdadera causa de que las opiniones sean tan variadas y distintas a las nuestras, y es porque cada uno lleva en su interior, en ese interior individual e insociable, un mundo. Ahora lo difícil estriba en saber apercibirte de la existencia de ese mundo... tan lleno de dificultades como el exterior, y tan difícil, pero eso sí, más dulce si llegas a un acuerdo con él.

Y en estos instantes críticos por los que atravesamos, en que no hay acto, por pequeño que sea, que uno de nosotros no sea de él responsable, es cuando más debemos poner atención en ese mundo; es cuando tiene necesidad de descubrirlo quien no lo haya hecho anteriormente...

Hemos de concentrarnos y fijar bien nuestra posición en esta obra social y revolucionaria que se está llevando a cabo, sin titubeos, y no olvidar que cada individuo es una piedra de tan gran obra, que la falta o indecisión de cualquiera de éstas puede dejar la obra insegura e inacabada, y al menor descuido derrumbarse; por eso las opiniones ajenas no deben ser escuchadas, sino nuestra propia opinión.

Son muchísimos los que se rigen en lo que piensan sobre aquello los pensadores llamados grandes. Por ejemplo, el libro de las más grandes justicias e injusticias aconseja en uno de sus Proverbios que no pensemos mal, aun a sabiendas de que al hacerlo como él nos aconseja nos equivocamos. ¿Sabemos el por qué de este consejo? El consejo contiene más ironía que sabiduría, puesto que no afirma,

sino que pregunta. "¿No yerran los que piensan mal?", y se consuela "Misericordia, empero, y verdad alcanzarán los que piensan bien." ¿Qué verdad, si huyen de ella? No hay más verdad que aquello que es cierto, y el que lo aconseja lo sabía.

No sabemos, siempre que leemos algún consejo, aunque sea de un gran pensador, con qué intención fue escrito por éste. ¿Sabemos por ventura si pensaba de muy distinta manera al tratar aquel asunto, pero por causas que desconocemos le indujeron a predicar distinto a lo que su conciencia le dictaba? ¡No todo lo dicho y escrito es dictado por ello; lo más es por interés propio!... Y no olvidemos que al paso que progresa nuestra experiencia, la opinión no es la misma de siempre sobre el mismo asunto.

Admiremos un pensamiento si creemos que lo merece y guardemos el consejo, pero jamás caminemos a ciegas por donde él nos conduce, y mucho menos en estas horas solemnes.

Cuando hayamos de emprender un camino, dirijamos los ojos hacia nuestro interior, y sigamos la voz de nuestra conciencia, pues sólo su opinión es capaz de darnos una ruta exacta y sin egoísmo. Sólo ella es capaz de llevarnos al fin con eficacia. Si no lo hacemos así, es cuando nos perdemos por los dos mundos, el exterior, mundo de todos, y el interior, mundo de uno solo...

Opiniones muchas, pero que pertenezcan una a cada uno, y que emanen del corazón, ya que sólo así puede llegar a haber en el mundo, y en los de cada uno, una opinión sola, convirtiéndose al fin todos estos mundos en uno solo. Mundo próspero y libre.

Pero no creemos alcanzar todo esto en dos días; para llegar al fin hay mucho que hacer; todo se hace con el tiempo. No fué, como muchos dicen, esta obra empezada el 19, ni será acabada por los luchadores de hoy, que son continuadores de esta obra.

Los que les está recomendado el dar fin a tan magna labor, aun han de abrir los ojos a la vida... Pero, ¿qué importa; el caso es ir adelante, siempre adelante, sin retroceder jamás.

Cada palmo conquistado es un paso más hacia la perfección, hacia la libertad, hacia la verdadera libertad, que es la libertad del espíritu... pues sólo cuando el espíritu la haya conquistado por completo, por completo la habrán conquistado todos los hombres.

CONCHITA MONTOLIU

Violetas

Violetas... tristes violetas de mi vida son las flores, con sus místicos colores, con sus hojas suaves, quietas... Violetas sobre mi alma humilde sombra reflejan y como suspiro dejan en mi corazón su calma. Violetas forman sendero en mis sueños de ilusión, violetas son mi expresión y mi sentir verdadero. En el jardín del dolor y del pensar, en la senda, como solitaria ofrenda, es la violeta la flor. En las lágrimas sufridas que brotan del sentimiento reflejan el sentimiento unas violetas unidas...

... ..
Esencia de la tristeza eres para mí, violeta; mas mi alma de poeta, reconoce tu pureza. Tú representas la pena en el reino de las flores; el sentir de los dolores y la soledad serena. Y porque a tales alturas encumbras el sentimiento acabas como lamento ¡al pie de las sepulturas!..

C. SALA ALONSO

VELLO Depilación eléctrica Dr. Farré - Embala de Canaletas, 11, 1.ª, 1.ª, de 4 a 6

Matices

ELLA correspondió a su salud tendiéndole la mano. El, semitostado ya, dejó el volante y saltó a la acera, haciendo resaltar lo moreno de su cara con la blancura de su traje de estío.

Se miraron un poco perplejos, adivinándose el deseo de decirse algo importante. El iba en camino de una playa conocida y la invitó cordialmente. A ella le inspiraba absoluta confianza, pero el fantasma del "qué dirán" se interponía como siempre.

En un arranque muy "estilo película" subió al coche...

El teléfono se encargó de dar cuenta a su familia de aquella extraña ausencia. Pasó el día más feliz de su vida; volvía contenta.

Cuando entró en casa, recibió la mayor filípica que conocieron los siglos. No importaba; desde aquel día era dichosa. Entre sus amigas se comentaría con cierta envidia que ELLA ya tenía novio.

JOAQUIN GARZON Y VICENTE

TOMANDO SALU-TIFERO MUZAS evitaréis los sufrimientos de la regla

Fea

El capitán Guzmán es un ferviente enamorado de la belleza en todas sus manifestaciones; admira lo bello en Artes, en Literatura y, sobre todo, la belleza humana.

Hace unos días que la esposa de Guzmán ha dado a luz una niña. El padre está consternado. ¡Es más fea! Este entra en la habitación y dice a su esposa:

—¿Qué hacemos con este crío?
—¿Cómo que qué hacemos?—contesta algo alarmada la madre.

—Pues nada; por de pronto te ruego que cuando vengan a visitarte tus amigas, no enseñes la niña a nadie y diles que duerme. Tal vez cuando pasen unos días sea menos fea.

No fué así. Si de niña fué fea, más lo fué de joven y fué siéndolo en pleno desarrollo, siendo la pesadilla de aquel pobre padre enamorado de lo bello; pero que en la deliciosa intimidad del hogar y en lo más íntimo de su ser quería a su feúcha Mari.

Vió casar a sus hermanas menores, guapas como dos soles; el hermano partió por exigencias de la carrera que lo aleja de los suyos, y la madre, buena, que tanto la quiso, murió siendo muy joven aún y cuando nada hacía prever tan fatal desenlace.

Los achaques han hecho presa en el capitán Guzmán. Mari lo cuida con gran cariño y procura que las horas, a su padre, se le hagan gratas y suaves en su buena compañía.

Hoy hace una tarde suave, misteriosa, que invita a las confidencias. Mari se acerca a su papá, se sienta en el brazo del sillón, pasa su brazo alrededor de su cuello y dice, mimosa:

—¿Sabes, papá, que estamos muy solos? ¿Te lo digo? ¿Sí? Pues mira, si a ti te parece bien voy a casarme con el capitán Ruiz y así, en vez de una hija, serán dos los hijos que te querrán y mimarán, ¿quieres?
—¿Tú? ¿Tú casarte? ¿Es posible?

—Sí, papá. Siendo tan fea, ¿verdad? Pero espero que mi maridito no se arrepentirá.

Y en la quietud de la estancia suena un beso de aprobación de Guzmán y la risa argentina de Mari, que se sabe querida, es feliz y comprende la extrañeza de su padre.

ADELA ROGER DE RIVAS

Madrigal

Eres tú, rosa divina, musa de mi inspiración, bella rosa sin espinas de la rama pura y fina que brota del corazón.

De tus fragantes olores se ha embriagado mi ser y contemplo tus colores alegres y soñadores que prometen un querer.

Y al comprender que he de amarte, linda flor primavera, yo mi alma al entregarte quiero mi amor dedicarte escribiendo un madrigal.

JUAN D. LLIBET



instantáneas la mujer y los días

Desde que aconteció en España el vergonzoso alzamiento militar contra el Gobierno legalmente constituido, no pasa día sin que oigamos los magníficos discursos pronunciados por las valientes mujeres del Frente Popular, alentando al pueblo para que tenga fe en el Gobierno que los dirige y en el valor de los milicianos, unidos a las fuerzas leales sabiamente disciplinadas, que luchan en todos los frentes de batalla defendiendo nuestras libertades. Los nombres de doña Victoria Kent, doña Matilde Torres, doña Dolores Ibarruri, alternan a cada momento en alocuciones vibrantes, humanitarias y esperanzadoras, que ejercen en nuestro ánimo la tranquilidad de una tregua, pasada la cual es posible que en corto plazo volvamos a la vida normal y pacífica de nuestras costumbres, bárbaramente interrumpida para dar paso a los actos fratricidas que todos sabemos.

★ Es digna de elogio la actitud de nuestras primeras figuras artísticas en la espontánea colaboración con que han contribuido con su trabajo a la recaudación en beneficio de las víctimas del fascismo y también por la nota de serenidad que han dado presentándose ante el público barcelonés a representar las funciones teatrales acordadas, siendo recibidas con manifiestas muestras de cariño y simpatía. Magníficas, como siempre, Asunción Casals, María Vila, Enriqueta Torres, Esperanza Ortiz, y encantadoras y graciosísimas las típles y cancionistas de los teatros líricos y de variedades, destacándose la saladísima Mapy Cortés que, según dicen, acude al teatro en traje de "mono azul"; sólo le faltaba este atractivo de miliciana a la bella "vedette" para acabar de transformar a sus admiradores.

★ De paso para América se halla en Barcelona la notable actriz argentina Paulina Singerman, apenas por no poder actuar en nuestra ciudad, de donde tan buenos recuerdos guarda. (Y nosotros también.)

★ La eximia actriz catalana Margarita Kirgu ha hecho un importante donativo al Gobierno español para las familias de los milicianos. También se ofrece la notable típle Cora Raga para actuar en festivales benéficos.

★ La ilustre esposa del embajador de España en Buenos Aires ha abierto una suscripción en dicho país a favor de la Cruz Roja Española, encabezándola con 2.000 pesetas, contribuyendo a tan loable fin toda la colonia española, en particular las mujeres del pueblo, modélicas y domésticas, y muchos niños que no han revelado el nombre de sus padres para que no tomasen represalias los dueños de las fábricas donde trabajan.

★ Comunican de Londres que uno de estos días llegará a dicha capital la hija del Negus para incorporarse a un hospital en calidad de enfermera.

★ La gran escritora Grazia Deledda acaba de fallecer a los sesenta años de edad. Había nacido en Nuoro (Cerdeña) y era de las novelistas más inspiradas de nuestros tiempos; mujer de temperamento sensible y ampliamente liberal.

★ En Berlín, donde actuaba, ha decidido retirarse del teatro la actriz y directora teatral Inés Strauß. Había representado últimamente "La reina Cristina de Suecia", de Lilianna Weid, con gran éxito.

★ La eminente artista María Espinalt, además de ofrecerse para actuar en representaciones en beneficio de las víctimas del pueblo, ha hecho un donativo de 500 pesetas en la Redacción de nuestro fraternal colega "Solidaridad Obrera".

ROOIO

Desde hace más de 90 años lo mejor conocido para expulsar las lombrices (cucs) es el AZUCAR DEL DR. SASTRE MARQUES, que, además, es un excelente purgante y desinfectante intestinal

Mi blanca casita

Está entre bosques, perdida, difusa, mi humilde casita de ensueño sin fin... con sus dos ventanas anchas y cuadradas por las verdes parras a medio cubrir. Casita de ensueño, maternal morada, cuna de mi infancia alegre y feliz, en que todo era color y alegría, placeres de niño, ¡para qué decir! ¡Qué bello cuadro forma esta casita... vestida en verano por su verde vid, con su hermoso fruto colgando abundante sobre la fachada de blanco matiz! Gentil residencia de negras alondras, de pequeñas aves, de pájaros mil... que al pasar Agosto del nido se arrojan, volviendo al poblado por el mes de Abril. Rincón favorito de mis ilusiones, que recuerdan tiempos que no han de venir, mi blanca casita, nido de gorriones; ¡llevo ya diez años ausente de ti!

VICENTE SALVADOR VILLANUEVA

PENSAMIENTOS

Entre un ignorante tonto y un ignorante inteligente, media un abismo.

A veces una equivocación suele ser agasajada.

El dinero nos causa el mismo efecto que un suero vivificador.

¿Qué desea usted saber?

Respondo a cuantos colaboran en esta sección, se sirvan hacerlo con arreglo a los siguientes requisitos indispensables:

1. Que no dejen de consignar al hacerse el envío de sus preguntas o respuestas, su verdadero nombre y domicilio, sin perjuicio de emplear el seudónimo que deseen.

Por nuestra parte publicaremos estas preguntas sin firma, con objeto de que al venir a recoger el interesado la respuesta correspondiente, nos diga el nombre que escribió al pie de su pregunta, lo cual será buena garantía de que sólo llegan los envíos a quienes van destinados.

2. Que cuantas personas colaboran en esta sección se abstengan de hacer preguntas relacionadas con determinadas profesiones o de un excesivo carácter confidencial y que en las respuestas procuran ser breves ya que disponemos de poco espacio.

3. Que no se olviden de franquear debidamente cuanto manden por correo.

4. y último. Los envíos que lleguen a esta Redacción faltos de cualquiera de los anteriores requisitos, los tendremos por no recibidos.

MUY IMPORTANTE

Para atender exclusivamente cuanto se relacione con esta sección, todos los días laborables, de CINCO A SEIS de la tarde, queda establecida la oficina en la Redacción del "Suplemento Femenino".

Preguntas

15683 Joven culto y distinguido desea entablar correspondencia en catalán o castellano con simpática y gentil lectora de este "Suplemento", de 20-22 años para crear una sincera amistad.

15684 ¿A alguna señorita lectora de esta sección, le interesa sostener una correspondencia en el idioma catalán? En caso afirmativo preferiré que esté en condiciones excelentes de cultura, ilustración y buen gusto. Así como para que exista una mutua nivelación en nuestros conocimientos, que esté entre los 19 a 24 años.

La que le interese mi solicitud sírvase dirigirse por escrito a la Redacción de este diario haciendo mención del número de la pregunta.

15685 Desearía tener correspondencia con muchachas de 17 a 18 años el marino Manuel Ballvé. Escribir, Intendencia de Marina, Cartagena.

15686 Joven serio y formal, por carácter de amistades desearía como señorita de esta ciudad para crearse una sincera amistad.

15687 A fin de ocupar mis ocios aceptar un intercambio de correspondencia con señorita lectora de este ameno "Suplemento" en catalán, así perfeccionaría su ortografía, ya que son escasos los conocimientos que de ella tengo. En caso de interesar pueden dirigirse a J. Heras, calle Canal, núm. 25, 1.º, 2.º Manresa.

15688 Joven de diez y ocho años de edad desearía tener correspondencia con señoritas cultas de quince a veintidos años. Dirección: Juan Ripoll Pedrola, calle Castiello núm. 12 (Prov. Tarragona). Miravet del Ebro.

15689 Un intercambio epistolar puede ser sumamente interesante si en él existe la mejor voluntad en hallar ciertas afinidades morales sensitivas y culturales. Este es el deseo de un lector de este "Suplemento" que desearía ser correspondido por una lectora (de 22 a 26 años) en idioma catalán. ¿Será posible que esta persona distinguida e inteligente pase los ojos por mi demanda?

15690 Un joven de veinticuatro años desearía mantener correspondencia, a ser posible en catalán, con una señorita residente en la ciudad, que fuese amante de todo lo que de romántico tiene la vida.

15691 Agradecería del "Grupo Suplementos" y a los amables lectores, me indicaran por medio del "Suplemento Femenino" la dirección de la casa que fabrica objetos de oro de Toledo, pues desearía tener un catálogo de dichos objetos. Mi gracias anticipadas a quien tenga la bondad de contestar.—María Cristina.

15692 El joven cabo de marinería de la Armada Española desea tener correspondencia con señorita de 17 a 20 años. Mis señas son, José López Saavedra, cabo de Marinería, Submarino C-1, Cartagena.

15693 ¿Habría entre el sinnúmero de personas que leen este nunca bastante bien ponderado "Suplemento", alguna que, sabiéndolo, tuviera la bondad de indicarme algún Centro catalanista, a ser posible situado en el distrito VI de esta ciudad (Barcelona)?

He visitado varios, pero en ninguno he hallado bien surtida la biblioteca y lugar para ilustrarse, así como otros medios verdadera y eficazmente culturales. Soy un entusiasta de la literatura y encantado me haría socio, junto con mi hermano, de una entidad que reuniera estas condiciones. Por si alguien quiere atender mi ruego le agradecería me lo comunicara por carta a la Dirección del "Suplemento" a donde pasaré yo a recogerla.

15694 Una señorita de diez y nueve años desearía tener correspondencia con joven de 24 a 26 años para practicarse en el idioma castellano. Diríjase a San Juan de las Ponts. Prov. Gerona.

15695 Joven catalán desea cruzar correspondencia con señorita sencilla y cariñosa para alegrar un tanto la vida

monótona de pueblo, con una sólida y sincera amistad. En caso de que un alma femenina quiera endulzar sus penas puede escribir a A. F., Plaza del Mercado, 15, San Vicente dels Horts, Barcelona.

15696 Dos señoritas algo cultas desean cambiar correspondencia con jóvenes instruidos no menores de 23 años.

15697 Joven estudiante, sin amistades en Barcelona, desearía cruzar correspondencia con señorita no mayor de 20 años a fin de pasar lo más entretenido posible nuestros ratos de ocio. A ser posible que resida cerca de Barcelona.

Català en poques setmanes? Llibres DIDACTE!

Els qui treuen les millors qualificacions en exàmens oficials, els qui aprenen més de pressa a casa mateix, els qui troben fàcil i agradable d'aprendre de parlar i escriure bé el català, que tan necessari és en la moderna vida a Catalunya, són els qui empen els mètodes DIDACTE. Demaneu tot seguit referències gratis. APARTAT 5681, Barcelona. - Telf. 78352.

15698 Dos jóvenes distinguidos desean correspondencia con señoritas cultas y de 15 a 18 años de edad. Dirijan la primera carta a José M. Pous y Puy, Avenida de Cataluña, Pasaje del Jardín de Saavedra, 4, Tarragona.

15699 ¿Encontraría un amable lector o lectora de este simpático "Suplemento Femenino" que me enseñara a escribir el catalán, pues soy catalana y no se escribirlo, cosa que me gustaría muchísimo? Si hay una amable persona que se digno aceptar, le quedaré agradecida.

15700 Dos señoritas muy amantes de la natación y el baile desean sostener correspondencia con dos jóvenes que hayan practicado ambos deportes, para poder satisfacer nuestra curiosidad.

15701 Joven de veintitrés años, formal, desea cambio de correspondencia con señorita residente en algún pueblo comarcano de Barcelona.

15702 Joven soltero de veintinueve años cultivaría amistad con señorita bien parecida, simpática, un poco romántica y de gustos ultramodernos. Escribir a este "Suplemento".

15703 Caballero joven solicita intercambio de correspondencia para crear amistad sincera con señorita lectora de este simpático "Suplemento". Pueden dirigirse a Sánchez Civera, Lista de Correos (Orgañá) (Lérida).

15704 Desearía que algún amable lector o lectora de este "Suplemento" me indicara una Academia o particular para aprender solfeo y piano, que sea de precio reducido. Gracias anticipadas a quien conteste.

15705 Vivo en pleno bosque, pero estoy tan sola que desearía a una o más personas (no importa sexo) que quisieran pasar las fiestas conmigo y a la vez también deseo una persona que quisiera hacer un viaje a Mallorca para acompañarme, esto en el mes de Julio o Agosto. Escribir a señorita X. "Can Bruno", Mollet.

15706 Tres amiguitas desearían tener correspondencia con jóvenes, con el fin de cambiar impresiones. Dirijir su primera carta a "Pajarillos sin rumbo", Calle Boteros, 2, 1.º Lérida.

15707 Solicitamos dos amigas sostener correspondencia con lectores de nuestro tan simpático "Suplemento" para corregirnos las faltas de ortografía y redacción. Pueden dirigir las cartas a señorita María Roca, calle de Alcalde Costa, número 82, 2.º Lérida.

15708 Deseo sostener correspondencia con señorita a fin de practicar la ortografía catalana y crear una sólida amistad. Diríjirse a S. Capsada, calle Urgel, núm. 43, 2.º, 2.º Manresa.

15709 Joven de treinta años desea sostener correspondencia con culta lectora de este "Suplemento" que sea de carácter y gustos sencillos y que está dispuesta a entablar una firme y leal amistad. A ser posible preferiría que residiera en Gerona o su provincia.—F. P.

15710 "No me olvidéis" desea un correspondiente, no importa que tenga más de 30 ó 40 años.

15711 Viuda de treinta y siete años desea amena correspondencia con alguna lectora de este "Suplemento" para hacer menos triste esta vida truncada en lo mejor de la edad. Si alguna se digna contestar lo puede hacer a la siguiente dirección: J. C., calle Pco. Macià, 98, San Vicente Castellat.

15712 Joven de veintisiete años desea sostener correspondencia en catalán para practicar dicho idioma e inter-

cambio de ideas, con señorita de ésta o fuera de la ciudad.

15713 Solicita madrina, Félix Luengo y Vicente Serrano, Regimiento Ferrocarriles en Guadarrama (Madrid).

15714 Asidua lectora y colaboradora de estas amadas páginas que cuenta actualmente 18 años, desea sostener amena correspondencia con señorita o joven de iguales condiciones y residente en Barcelona. Pueden dirigir sus cartas a la Redacción con el seudónimo "Miriam".

15715 "Júpiter" desea tener correspondencia amistosa con señorita que al igual que yo busque nuevos horizontes a la vida. Tengo 29 años. Escribir a la Redacción a nombre del seudónimo arriba indicado.

15716 ¿No habría alguna simpática y bella señorita no mayor de 23 años y baja de estatura que quisiera aceptar mi amistad y modesta compañía a cambio de la suya con el propósito de salir juntos los ratos libres de ocupación, con lo cual crearíamos una sincera y buena amistad, endulzando nuestras vidas, introduciendo en ellas el optimismo? Escribir a esta Redacción a nombre de "Un hombre sincero", que yo pasaré a recoger las cartas.

15717 Dos Papirosas de diez y ocho y 19 años desearían sostener correspondencia con jóvenes instruidos y formales.

Respuestas

9311 "Sinceral" contesta a esta pregunta y se ofrece para el intercambio epistolar bajo las condiciones en la misma impuestas. Caso de ser aceptado su ofrecimiento, "Sinceral" espera contestación en la Redacción de este ameno e instruido "Suplemento".

—Señorita Pueblerina.—Habiendo leído en el "Suplemento Femenino", fecha del 20 del pasado su digna petición, me complazco en notificarle que acepto su correspondencia.

Y confía en que llegaremos a ser dos buenos amigos.

Puede usted dirigirme su próxima carta a el Moreno, Menarguens (Lérida).

9021 Aunque mis conocimientos no sean tan extensos como el de los colaboradores que figuran semanalmente en estas columnas, creo verme con capacidad para contestar su pregunta.

Regularmente, el hombre admira el atractivo de la mujer y al sostiene conversación según sea el tratamiento personal de ambos se simpatiza más por su modestia y decencia, llegando a distinguirla con más afecto y cariño que en las demás amistades.

Si a la mujer le es difícil conservar al hombre es porque éste no tiene formalidad.

El hombre que tenga formalidad no le será difícil a la mujer el conservarlo por lo con toda la sinceridad de su cariño y que este hombre no abusa, porque la quiere al mismo tiempo la protege guiándola por buen camino, si por cualquier coincidencia se erró en alguna cosa.

Esta es mi opinión y lo mismo que lo digo para un sexo digo para el otro.—Juan A. Villarroya, Sitges.

—A L. B.—Las serpientes venenosas son todas carnívoras y esperan que sus víctimas estén muertas para empezar la operación lenta y trabajosa de tragarlas; algunas tienen gran afición a los huevos que

se comen enteros. Cuando están cautivas, rechazan las serpientes todo alimento, lo cual obliga a nutrir las a la fuerza, introduciéndoles trozos de carne en el estómago. Además de alimentarias, hay que dejar mucha agua a disposición de las serpientes, porque beben a menudo y gustan bañarse. Su captura exige destreza y sangre fría; los cazadores procuran oprimir la cabeza contra el suelo por medio de un palo o baqueta y cogerlas luego por el cuello de modo que no puedan morder. Las serpientes quedan entonces encerradas en jaulas, en un ambiente cálido y húmedo y durante dos meses no prueban alimento.

Europa es la región más pobre en serpientes venenosas: sólo tiene víboras y áspides no muy peligrosos. En África, aunque abundantes, causan menos víctimas que en la India, por ser poco densa la población; pero hay especies muy peligrosas, como la "naja", que los egipcios adoraban como divinidades protectoras de los campos cultivados o el "sepedon", que arroja el veneno a larga distancia y produce inflamaciones muy dolorosas. Las víboras africanas son muy numerosas y se distinguen por los cuernecitos que llevan en la cabeza. En Australia e islas vecinas, la erpetología tiene ancho campo en que estudiar; las especies de serpientes son muchísimas y esto hace que se procure difundir el conocimiento de sus costumbres, para evitar sus mordeduras.

También en América pululan los víperidos. Entre las culebras hay que recordar la serpiente coral que muchas veces aparece de improviso al viajero entre el verde de la fronda brasileña. Abundan asimismo las serpientes de cascabel, de unos dos metros de longitud y que en la cola tienen unas escamas secas y de forma especial que producen al andar el animal, un ruido que recuerda el de los casacaños; son fácilmente irritables, peligrosas y únicamente los cerdos y jabalíes se atreven con ellas. Finalmente, cerca de las costas del Océano Índico y en los mares de China y del Pacífico, las aguas están pobladas de serpientes muy venenosas y peligrosas, dotadas de amplios pulmones, y que gracias a ellos pueden sumergirse a grandes profundidades en las aguas.

Hasta en las serpientes inofensivas existen las glándulas donde se recoge el veneno, porque éste es necesario para que la digestión pueda realizarse. Estas glándulas están más o menos desarrolladas y contienen una cantidad mayor o menor de veneno, así es que mientras una víbora puede dar 10 centigramos, una naja adulta da diez veces más. Este veneno se presenta en forma de un líquido amarillento o blanco opalino, de gran consistencia y que, al desecarse, forma unas laminillas que, si se conservan bien cerradas, tienen una duración casi ilimitada y ocupan un tercio del volumen del líquido.

El doctor Calmette da interesantes noticias acerca de la manera como puede recogerse el veneno de los ofidios, muertos o vivos. Un método sencillo, que sirve en los dos casos, consiste en introducir un recipiente apropiado en forma de cápsula, entre las fauces del animal, y en oprimir el cuello de éste de manera que se vacíe el veneno que hay en las glándulas. La operación que es muy difícil cuando se trata de serpientes vivas, se facilita anestesiándolo, lo cual es fácil metiéndolas en un local donde haya algodón embebido en cloroformo. En los laboratorios donde se prepara el suero antitóxico, esta operación se practica dos veces por mes, cuidando de alimentar a la fuerza a las serpientes.

El veneno es un líquido amargo, soluble en el agua, compuesto de sustancias proteicas. Si se calienta hasta 120 grados pierde todo su poder venenoso. Otras sustancias, entre ellas el permanganato de hierro, producen iguales efectos y pueden emplearse para destruir el veneno dentro de la herida, antes de que tenga tiempo de difundirse por todo el organismo. La luz y las emanaciones del radio destruyen también la fuerza tóxica de esa secreción; en cambio las temperaturas frías no la alteran, ni aún las de 200 grados bajo cero obtenido por medio del aire líquido.

Los efectos de las mordeduras de las serpientes venenosas difieren según las especies y según el punto donde el veneno ha sido inoculado. Así el mordisco de una serpiente cobra no resulta doloroso, pero provoca un rápido sopor que invade todo el cuerpo de la víctima, la cual muere en estado comatoso. En cambio la mordedura de una víbora produce gran dolor en el punto herido, una inflamación rapidísima de todas las mucosas, sed ardiente, hemorragias, y luego insensibilidad, somnolencia y la muerte por asfixia. Si el veneno penetró en una vena, la muerte sobreviene en pocos minutos por coagulación de la masa toda de la sangre. Se ha calculado que un gramo de veneno seco de cobra puede matar a 163 personas de un peso de 60 a 70 kilos; pero hay que tener en cuenta que esa toxicidad aumenta o disminuye, según el estado de la serpiente, grado mayor o menor de humedad, etc.

Varia también la rapidez de los efectos según el punto de la mordedura. Si el veneno va a la sangre, los efectos son fulminantes; si lo absorbe una mucosa, es veces, tiempo para acudir al remedio.—Subelotodo.

NOUS CONCURSOS i OPOSICIONS
GENERALITAT i AJUNTAMENTS PREPARACIÓ INFORMACIÓ
 MAXIMA GARANTIA
LICEU DALMAU
 Valencia, 245, Barcelona
 Hi trobareu a la vostra disposició el "Butlletí Oficial de la Generalitat" amb tots els detalls sobre els concursos i oposicions, i el podreu llegir sense compromís tots els dies feiners, de quarts de tres a quarts de cinc de la tarda, en el LICEU DALMAU

Lea Vd. Las Noticias
 ESTATALES

Cuentos del "Suplemento" Renacer

BAJO del coche y caminó lentamente unos pasos, delante de sus ojos veíase la campiña triste y desolada; era, pues, un pueblecito árido y solitario, unas lágrimas rebeldes deslizáronse por su nítido rostro. ¿Para esto ella había luchado? ¿Para esto soportó horas de amargura? Después de alcanzar el tan preciado título. Ella había soñado en su escuela muy blanca y espaciosa, y ya que corto tiempo sintiese el cariño de una madre, encontrar el de aquellos pequeñuelos y compensarles con su infinita ternura, y ahora, ante sus ojos la cruel realidad dejaba aplomada, y tenía un deseo muy hondo de alejarse de allí, retroceder. Pero, ¿y su hermano? Ella tenía que luchar, sufrir, olvidar sus ilusiones y vivir la vida tal como se presentase sin pedir ni objetar nada... y fué en un día otoñal cuando Elisa empezó a ser la maestra dulce y cariñosa de aquellos chiquillos alegres, y tuvo fe en que algún día se sentiría feliz en medio de aquella turba que tan complacientes como tal la aceptaban...

Eran unos días de paz, Elisa había suspendido sus clases en las fiestas del pueblecito, y huyendo del bullicio caminaba silenciosa hacia la fuente, sentada muy cerca del riachuelo cristalino, evocaba la amargura de su vida y pensaba en el único ser que en el mundo tenía, aquel hermanito inteligente y vivo que prometía a Elisa ser muy bueno y aplicado en sus cartas, ser su sostén algún día, sin haber de alejarse de su lado y poder gozar de las caricias de su pequeña madrecita; sus ojos intensamente azules miraron al horizonte y en su faz impregnada de amargura, los labios dibujaron una tenue sonrisa, no era bello para Elisa recordar aquel pasado, pero era más triste todavía que aquellas ilusiones que en un tiempo se forjara fueran tan sólo sueños sin realidad ninguna, ensimismada estaba, cuando ante ella la figura gallarda de Jorge adelantóse algunos pasos, tendióle su mano murmurando unas palabras.

Fué unos días después de aquel otoño, cuando quizá cansado de aquella mundanal vida pensó en ir a visitar su vieja casona y pasar unos días en ella; al saber quien era aquella jovencita de inmaculado rostro y azules ojos de mirada indefinida, sintió cariño hacia ella, porque quizá adivinó en la tristeza de sus claras pupilas que sufría.

Hoy, al encontrarla sentada, ensimismada, púsose a su lado, y los dos, como buenos compañeros, iniciaron una charla tranquila, y al dibujarse en el azul del cielo las sombras de la noche, plácidamente, por el sendero de arboleda hacia el pueblecito regresaban y en aquel anochecer quizá algo soñador y brujo floreció una promesa...

Uno, dos veranos pasaron; Elisa consagró su amor a su escuela, desplomóse algo de su alma ante el desengaño, al creer en una promesa que pronto se quebrantó; pero, acostumbrada ya a sufrir supo reaccionar y sólo pensar en la realidad. Aquellos labradores humildes comprenden su ternura y el cariño que hacia sus hijitos siente y la admiran por su bondad y sencillez.

Llegó aquel año, como todos, monótono y triste, y al volver los días calurosos de Agosto, como siempre dirigíase a su banquito junto al transparente arroyuelo, creyóse hallarlo solitario y sorprendióle que al llegar una señora de edad avanzada reposara en él; con sorpresa primero, y amablemente después, hicieronse mutuas confidencias; aquella señora, algo enferma, había venido a gozar de unos días de descanso y placidez en aquel tranquilo pueblecito en el cual pasó su juventud; a Elisa agitóse un importuno pensamiento cuando dijo que esperaba a su hijo, pero era un temor infundado, ¡jamás podría ser él!

En sucesivas tardes cautivó a la anciana la sensitiva muchacha y contóle sus pesares; su hijo, aquel hijo que amaba más que a su propia vida, habíase lanzado a los placeres después de terminar sus estudios, volvióse muy diferente de lo que antes fuera, y la pobre madre apenada veía que aquel hijo ya no ansiaba sus caricias y que no encontraba en ellas ningún consuelo. ¡Supo comprenderlo tan bien Elisa! Supo disculparlo tan bien que en el cerebro de la pobre madre resplandeció la eterna luz de la Esperanza; ya no tenía Elisa duda alguna de que su hijo era Jorge, ¿cómo dudarlo?

Mientras una tarde como siempre charlaban animadamente, bruscamente apareció un hombre, era muy diferente de antaño, pero Elisa reconocióle cuando con su ademán mundano después de besar a su madre, estrechóle su mano. ¿Qué vió en los ojos tan tristes? ¿Qué vibró en su ser al sentir su voz armoniosa? Tentado estuvo de implorar su perdón, mas supo dominarse y ser como un indiferente ante su madre; roto el hielo del primer instante platicaron aún algo, y después, los tres se alejaron de allí; en el primer recodo del camino Elisa quería marcharse alegando tenía compañía, pero la pobre anciana que nada comprendiera quiso que la acompañara como siempre, y al despedirse, como Jorge se hallaba en la puerta del jardín púsose al lado de Elisa, y después de andar algún trecho silenciosos, al contemplarlo extrañada, Jorge, estrechando sus manos suplicaba su perdón y en la noche inmensamente azulada, surgieron vibrantes las mágicas palabras que hondamente repercutieron: "—Jorge, yo te perdono".

MARIA DE MIRANDA

rra, como han coincidido en decir estos días varios oradores; esto es suficiente para debilitarnos y entristecernos, más aun tratándose de una guerra entre hermanos; pero no desmayemos; tras la tempestad viene la calma, tras la lucha vendrá el descanso para los que batallan, para nosotros, para la población civil. Pero descanso no debe existir más que el estrictamente necesario para calmar la fatiga de nuestro cuerpo — sin comodidades mientras nuestros hermanos pelean y carecen de ellas —, para poder ir levantando edificios nuevos de los numerosos que hay en ruinas, recoger las enseñanzas de los últimos tiempos, activar y acrecentar las industrias, acabar con el paro y las desigualdades, con el problema del campo y su riego, y con tantas otras arbitrariedades que ya no tienen razón de ser.

Caducaron los viejos procedimientos y las milenarias tradiciones; la hora es triste y fecunda; nos entusiasman las nuevas de la guerra, y sin querer dejan un rictus imperceptible y doloroso que sube del corazón. Adelantamos en la lucha, renacerá un mañana esplendoroso para los humildes; pero... ¿y los que caen? Para ellos, nuestros imperecederos recuerdos.

ROSA DE ABRIL

¡Mi amor aquél...!

Amé una boca toda fragancia de labios rojos como el clavei, unas mejillas de rosa Francia, y unas pupilas color de miel. ¡Le di en ofrenda cuánto era mío; mi fé, mis sueños, mi juventud! y en dulces horas de desvarío sobre mi cuerpo desnudo y frío sus besos fueron como un alúd. Hoy que el deseo murlió en mis ojos, cuando recuerdo mi amor aquel, tiffen mi frente vivos sonrojos. ¡Aquella boca de labios rojos y aquellos ojos color de miel!

JAIME VILASECA.

Obras de cocina

de IGNACIO DOMENECH

- El Cocinero Americano. Precio: en cartón, 5 pesetas.
 - Dulces y Helados. Precio: 2 pesetas.
 - Los Helados. Precio: 1 peseta; encuadernada, 3'50 pesetas.
 - Luisita y Rosina. (Dos tomos). Precio: 1'50 pesetas cada tomo.
 - El Carnet de Cocina del Excursionista. Precio: 2 pesetas; ediciones en castellano y catalán.
 - Apata. Precio: 6 pesetas en rústica, y 10 pesetas encuadernada.
 - La Teca. Precio: 8 pesetas en rústica, y 6 pesetas encuadernada.
 - Llaminadures. Precio: 1'50 pesetas.
 - Un Festín en la Edad Media. Precio: 3'50 pesetas en rústica.
 - 160 Platos de Arroz. Precio: 6 pesetas; encuadernada, 10 pesetas.
 - La Cocina Vasca (Laurag-Etat). La cocina típica de las provincias vascoas. Precio: en rústica, 4 pesetas.
 - El Gorro Blanco. Revista mensual de Cocina y Repostería. Suscripción: España, 10 pesetas año. Extranjero, 12 pesetas.
- (Para pedidos, "Publicaciones Selectas de Cocina", Muntaner, 79, pral. 1.º - Barcelona)

FILOSOFANDO

¿Cómo es posible que se confundan tanto el odioso orgullo con la noble dignidad? Si no fuese así los poderosos sabrían desprenderse de aquel lastre y tendrían más cuidado en no herir en su dignidad a los humildes, cuya dignidad es su único patrimonio, que les es preciso también sacrificar muchas veces.

Si no puedes llegar al paraíso de tus sueños, quédate tranquilo en el oasis; los paraísos son siempre fantasías y como tales engañosas; los oasis más en consonancia con la realidad nos pueden dar reposo y tranquilidad.

S. G.

CORRESPONDENCIA

J. B.—Imposible publicarlo. ¿Razones? Siempre le hemos apreciado lo suficiente para no darle por escrito ciertas explicaciones. Mándenos otra cosa.

M. D.—Veremos. Los versos, desde luego están bien medidos. Respecto a su oportunidad, sólo le diremos que no pueden publicarse.

A. R.—No se trata de nada de eso. Podía usted figurarse, pero ya que no se lo ha figurado le recomendamos para lo sucesivo, que tenga más confianza en nuestro interés por complacer a cuantos nos honran con sus escritos.

D. V.—Se publicará. Es una composición muy vibrante, y llena de hermoso sentido. Euhorabuena.

R. R.—Preferiríamos que usted lo comprendiese así. Disponga siempre.

A. M.—Nuestro deseo es ese: aumentar el número de páginas del "Suplemento Femenino" los miércoles y los viernes. Y no sólo es ese nuestro deseo, sino que con la ayuda de vuestro entusiasmo, contamos en realizarlo bien pronto.

E. G.; P. N.; J. S.; S. F. B.; I. N.; C. L.; P. R.; S. J. M. O.

Imposible publicar lo que han mandado.

R. I.; V. G. C.; S. P.; C. A.; J. T.; P. M.; I. N.; J. C. E. S. S.; L. P.; I. B. S.; L. B.; P. R.; C. C.; T. V.; C. M. P.; S. L.; Visentet; R. O.; P. F.

Se publicará lo que han enviado esta semana, dentro del turno correspondiente.

19 de Julio

No hay duda que desde el día 19 de Julio próximo pasado empieza una nueva etapa, una nueva orientación, un nuevo orden de cosas de cultura y de igualdad que harán sea otra nuestra vida.

Se acabaron los privilegios, los polios pera y niñas bien, los latifundistas, las empresas ensoberbecidas, el orgullo militarista, el látigo del encargado, la ruindad del patrono, etc.

La hora actual es constructiva, de sacrificio, de lucha, de abnegación, de patriotismo, de disciplina. Todos tenemos el deber de contribuir con nuestro trabajo, con nuestras ideas y enseñanzas, a conseguir y plasmar una nueva España, una nueva concepción del Estado y un mejoramiento para el proletariado de que tan falto estaba.

Ante el movimiento subversivo, los obreros, sin distinción de matices, escribieron con su sangre y heroísmo una página de gloria no registrada aun en la historia de nación alguna. No quedó rezagada la mujer obrera, disciplinada y consciente de sus deberes ciudadanos, y que, encuadrada en el puesto que le correspondía, por empeño propio, por solidaridad a sus hermanos milicianos, acudió a donde se la necesitaba; de enfermera en clínicas y hospitales, dando su sangre y su vida por los caídos, guardando y entreteniéndolo niños en asilos y orfanatos, cuidando y recogiendo enfermos y ancianos en los Sindicatos, cocinando para sus compañeros en armas; allí donde se la designaba, y las hubo que llegaron incluso a luchar bravamente.

La mujer de hoy — pese a los que teniendo ojos no vieron y teniendo oídos no oyeron — no es aquella inculta obrera que trabajaba doce horas en la fábrica, seis en su casa y el domingo lo pasaba haciendo calceta. No, hoy la mujer no es así; hoy trabaja siete horas, descansa, lee, va a cines y teatros, oye conferencias, hace excursiones a playas y montañas, aprovecha las vacaciones para viajar y ver cosas nuevas; en fin, una obrera muy siglo XX, capacitada y consciente, aunque no todo lo instruída que debería estar. No es suya la culpa, y ahora que renacemos a una nueva vida, necesario será que nos aprestemos todos en apretado haz para contribuir y actuar en la medida de nuestras fuerzas, por nuestra patria, por nuestros hermanos y por nuestro porvenir.

Sean estas horas de lucha nexa, unión o lazo que nos ligue a todos en la defensa de la República y de la Libertad; no sostengamos mezquinas pasiones en detrimento de nuestra obra; no reparemos en retoques y perfiles que pudieran dar al traste con ella; es necesaria la unión hoy más que nunca de todos los partidos, de los neutrales que al margen de la lucha se han quedado atónitos; de los pequeños burgueses que, rémoras entre la antigua clase patronal — cuatro semanas que ya nos parecen siglos —, no saben a qué atenerse; de los tímidos y asustadizos, que cualesquier medida radical que se dicte, aunque sea en beneficio de ellos, les causa un enorme susto.

Ya sabemos que toda concepción tiene su dolor y necesita de sacrificios; a más, estamos en pie de gue-

Recetario de cocina del Suplemento Femenino de LAS NOTICIAS

CONCHAS DE LANGOSTA ESTIVAL

(Magnífico entremés o ensalada)

PRIMERA OPERACION. — A base de sobrantes de langosta, magritas, etc., o con langosta en conserva, todo cortado en pedacitos, a lo que se le mezcla claras de huevo duro trinchadas, sazónese con unas gotas de salsa Perrins; si se quiere, la salsa de frasco, luego salsa mahonesa, con un poco de mostaza francesa, mézclase bien y rectifíquese de sal.

SEGUNDA OPERACION. — Para cada comensal se reúnen dos hojas de lechuga flamenco, que mucho antes habrá estado en agua fresca, que una vez escurridas quedan en forma abarcada, ya que estas hojas forman las llamadas conchas.

Momentos antes de presentar este plato a la mesa se procede a rellenar la parte hueca de estas lechugas con la composición primera de langosta; al borde de este relleno se coloca una línea de yema de huevo duro pasada por un cedazo. En el centro se hace un lineado fino, a base de vegetal y trufa bien trinchada.

Colóquense ahora estas conchas en una fuente, puestas con buena simetría; en los intervalos, o sea, entre concha y concha de lechuga, se colocan líneas de hojas de berros bien limpias; los berros son "oreixens" en catalán.

En el borde de la fuente se colocan medias rodajas de naranja o mandarina; sírvase bien fría.

Finalmente puede repasarse con atún, langostinos, salmón de conserva.

IGNACIO DOMENECH

(Prohibida la reproducción.)